Dana Hart
www.danahartescritora.com

Dana Hart
www.danahartescritora.com

¿Pero usted sabe por qué yo fui la primer mujer en hablar públicamente en las calles? Porque a las mujeres no nos querían escuchar. Se cuenta como si fuera todo un logro. ¿Se imagina el ocultamiento que hay de tantas otras que no pudieron hablar ni ese día, ni ningún otro día? Hablé por mi y hablé por mis compañeras también. Dije lo que tenía para decir, que no era poco.

¿Pero usted sabe por qué yo fui la primer mujer en hablar públicamente en las calles? Porque a las mujeres no nos querían escuchar. Se cuenta como si fuera todo un logro. ¿Se imagina el ocultamiento que hay de tantas otras que no pudieron hablar ni ese día, ni ningún otro día? Hablé por mi y hablé por mis compañeras también. Dije lo que tenía para decir, que no era poco.

2

11

10

Hablé. Hablé fuerte. Me aseguré de que hasta el último obrero u obrera del fondo escuchara mi voz.

Pedíamos la liberación de Simón Radowitzky, aparentemente. En el fondo, pedíamos mucho más. Se trataba sobre las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres en la Argentina, del hambre.

3

10

Hablé. Hablé fuerte. Me aseguré de que hasta el último obrero u obrera del fondo escuchara mi voz.

Pedíamos la liberación de Simón Radowitzky, aparentemente. En el fondo, pedíamos mucho más. Se trataba sobre las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres en la Argentina, del hambre.

3

Para ese día, llevaba unos cuantos años trabajando en una Escuela Rural, en La Plata. A los 16 quedé embarazada, así que tuve que trabajar desde muy chica para sostenerme a mi y a mi bebé.

Decidí ser soltera por muchísimo tiempo. Decidí hablar, reclamar contra las injusticias y la explotación.

Para ese día, llevaba unos cuantos años trabajando en una Escuela Rural, en La Plata. A los 16 quedé embarazada, así que tuve que trabajar desde muy chica para sostenerme a mi y a mi bebé.

Decidí ser soltera por muchísimo tiempo. Decidí hablar, reclamar contra las injusticias y la explotación.

4

9

El momento más álgido fue la Semana Roja, al fin se rompía el orden, hasta que la mano represora, nos dejó en un entierro, con las víctimas del gatillo patronal.

¿Quién puede escribir poemas en el encierro de una habitación, mientras afuera matan a la gente que protesta contra el hambre?

El momento más álgido fue la Semana Roja, al fin se rompía el orden, hasta que la mano represora, nos dejó en un entierro, con las víctimas del gatillo patronal.

¿Quién puede escribir poemas en el encierro de una habitación, mientras afuera matan a la gente que protesta contra el hambre?

8

5

Ya Enheduana, la primer mujer escritora poetiza en la historia, nacida en el 2286 A.C. es activa en la vida política. Imposible escapar. Todo permanece imborrable en tablillas de arcilla. Todo. El olvido es una ilusión conservadora.

¿El arte para qué sirve, sino es para cambiar la vida?

Hablaré. Hablé. No solamente en las tarimas. Usaré mi voz para decir lo que se han callado. Y cuando las palabras me agrieten el pecho y descompongan mi aliento, hablaré, hablaré más.

Ya Enheduana, la primer mujer escritora poetiza en la historia, nacida en el 2286 A.C. es activa en la vida política. Imposible escapar. Todo permanece imborrable en tablillas de arcilla. Todo. El olvido es una ilusión conservadora.

¿El arte para qué sirve, sino es para cambiar la vida?

6

Hablaré. Hablé. No solamente en las tarimas. Usaré mi voz para decir lo que se han callado. Y cuando las palabras me agrieten el pecho y descompongan mi aliento, hablaré, hablaré más.

7